

El Hijo de El Ahuizote

MÉXICO PARA LOS MEXICANOS.

Semanario de oposición feroz, é intransigente con todo lo malo.
Fundador, Director y Propietario, DANIEL CABRERA.
Dirección: CALLE DE COCHERAS N° 3.—Apartado 421.

Comentando la Convención



PARA ELEGIR PRESIDENTE EN JULIO DE 1900.

—ART. XI. Se hace el plebiscito, se recogen los votos, los guardo, me reelijo yo, y... ¡arcos triunfales por el héroe de la paz!

UN VICE-PRESIDENTE DE ALFENIQUE.

Que tenga mucho cuidado Mc Kinley con su huésped, porque puede deshacerse entre las manos el momento menos pensado.

¿Quién había de decirnos que en vez de que el Caudillo fuera la figura principal de las fiestas de Chicago, como lo soñaba, el principal figurín había de ser Lavista?

Porque de Lavista depende ahora nuestra representación en los Estados Unidos.

¿Que se necesita oír un discurso en inglés con apreciaciones financieras y elogios diplomáticos?

Pues á ver qué opina el Doctor.

—No vaya usted, señor Mariscal, porque se agravaría, pues el estado morbosísimo.... etc., etc.

Y Mariscal se queda en ayunas del discurso que le habían preparado.

¿Que necesita saludar á Mc Kinley?

Pues el Doctor dice á qué horas tiene que aguardar el Presidente de allá al Vice ídem de aquí.

El ceremonial depende de una orden del médico.

¿Que lo invitan á un banquete, con chorizos de Chicago y todo?

—No, señor Mariscal; eso sí no se lo permito. Iré yo en su lugar.

¿Que lo invitan á un baile?

Tiene que rogarle al Doctor que le permita ir. Este da el permiso con la condición de acompañarlo.

Y lo lleva al baile haciendo Lavista lo que las mamás celosas no lo pierden de vista, y á eso de las once y media, cuando apenas ha podido bailar su dancita, y comerse uno ó dos *sángüiches* comienza el Doctor:

—Anda niña, digo, anda niño, ya es hora.

—¡Ay papá, cómo desairo á la señora Mc Kinley con esta corrida!

—Pues tú lo sabes, pero te hace mal.

Lo cierto es que nuestro Ministro de Relaciones ha ido á Chicago á encerrarse en el Auditorium y sólo sale cuando se lo permite el Galeno, y eso envuelto hasta las narices, de tal modo que Mc Kinley no ha podido distinguir si es don Porfirio ó don Ignacio.

Cuenta el cable (el de las noticias) que Mc Kinley lo llevó en silla de manos á la oficina cable-gráfica con el objeto de tantearlo porque se dijo:

—Si es el mero petatero no ha de poder resistir á la tentación y de seguro se trepa en uno de los cables-gráficos.

Pero nada, que Mariscal lo único que hizo fué preguntar por Lavista, arrojarse bien en una bufanda que lleva *ad perpetuum* y marcharse al Auditorium.

Y á todo esto las fiestas ya están en su apogeo y hasta lo van pasando y los chicaguenses aun no saben quién es el vice-presidente: Mariscal ó Lavista.

Y se quedarán lo mismo.

LOS ESTADOS ESTACADOS.

Aguascalientes.—Este es uno de los Estados estacados por sus gobernadores, que están buenos más bien para zapateros, y eso de remendón, como el interino de Sonora, á quien han dejado atrás en el oficio los chinos prohijados por K. Ral Chin Nad.

Arellano, lo mismo que su antecesor del Mercaao, dejaron en la Barataria hecha una barata. Hoy es una herencia de Sagredo, criatura de Arellano, y se la disputarán dos ó tres ambiciosos.

Chiapas.—También este Virrey, como el de Sinaloa, está en vísperas de renunciar el tronito. Cada día se le agrava más la locura furiosa y el delirio de persecución, y las gentes ya no hablan en que burladero meterse de cabeza.

Su secretario Cruz, alias *Lacrotic*, está empinando á León como otros han empinado á Carrascosa y á Rabasa, y León ni se las espanta.

Los virreyes tienen los secretarios que merecen.

—Y ya sucedió! Tanto le hace el Diablo á su hijo, hasta que le saca un ojo. El Coronel León dió el gran traquidazo, y el chirrión se le volteó por el palito.

Viéndolo tan perseguido por los fantasmas, la Legislatura tuvo lástima de él y le concedió una licencita para de aquí á cuando haya atrapado á todos los fantasmas, y eso sin goce de sueldo.

Esto es, lo ha mandado á paseo sin decretarle 150,000 pesos oro.

¿Y para qué pediría licencia tan corta, y sobre todo, para qué se la darian tan.... larga, y tan pronto?

¿Irá á Chicago, ó á darle veinte vueltas al mundo?

¡Agrato, irse ahora que el pueblo elector le había refrendado su voto y su confianza!

Ya se puede destapar la cabeza la justicia espantada, y ya pueden echarse su *cháco* al aire los chapaneos!

Como no vaya á sucederles con el nuevo Coronel—Virrey como á las ranas de la fábula!

Chihuahua.—El ganado vacuno que se ha estado importando á Colorado, Estados Unidos, de aquí y de Sonora, está siendo embargado por las autoridades americanas, á pretexto de que las reses van enfermas.

¿Porqué no harán lo propio las autoridades mexicanas con los chorizos yanquis agusanados?

—El Arcángel ahumado se ha venido á México, como decía el malogrado General Santibáñez, con todo y familia.

¿Qué pitos?

Friolera! Viene á aclarar con el Califa que él no admite su candidatura y que la han lanzado al público sin su consentimiento; que él no tiene los tamaños necesarios, como el Héroe de la Paz, y que viene á traerle anticipadamente su voto y los votos que hacen él y sus gobernados porque viva eternamente para que jamás deje el poder, para dicha y regocijo del universo entero, etc., etc.

Y luego lo convidará á ir á estrenar su teatrillo y á tomar la sopa en su reinito. Qué diplomático!

Por lo pronto, la colonia chihuahuense ha empezado á banquetearlo; luego seguirá, si no ha seguido, la representación del Estado; después, como es de etiqueta, corresponderá esos cariñitos, y así se va pasando la vida, mientras llegan los banquetes de recepción al regresar á Chihuahua.

Estos virreyes rigen muy bien.... el estómago.

Guerrero.—El Jefe Mercenario ha nombrado su Secretario general de Gobierno al Lic. Carlos Obregón.

Ya saben los surianos quién es su nuevo Gobernador. Muchos de ellos dicen.

—Más valdría que don Toncho se fuera de una vez á juntarse con su hijito en el Congreso.

Hay que tener paciencia, como la tuvo Vicente Guerrero!

Hidalgo.—El Apostol San Pedrito, que fué á echar una cana al aire con los estudiantes, está preparando ahora una función teatral de grande aparato en el Teatro Hidalgo de esta corte, en honor de su Divino Maestro.

Para este Virrey todo es bureo, asueto, mitotitos y fandangos, y encaminas á su gran pariente.

Pobres de los huérfanos sin padre, madre, ni tíos!

México.—Un jefecito político de uno de los Distritos de esta tierra, le dijo á un labrador: «Vamos sembrando á medias.» «Y así sembraron. Luego el jefecito cosechó á dos brazos y se llevó toda la cosecha. «Yo te pagaré tus gastos,» le dijo al labrador. Y este dijo: Tú me la ganarás.» Lo acusó y embargaron al jefecito.

¿Y eso es todo? Pues no, seño r, allí hay un grave abuso de autoridad, y el sembrador á medias y cosechador á jotas debe ser sembrado de patitas en la calle.

—El Emir Villada regresó con felicidad y buena digestión del paseito que se dió en Morelia, con el plausible pretexto de establecer una sucursal del Banco del Estado de México.

Al verlo don Aristeo,
fué á él con brazos abiertos,
mandó poner los cubiertos,
y comenzó el banqueteo.

Morelia.—Don Aristeo, el Rey Tarasco, está celoso.

—¡Hombre, tan pronto!

—Está celoso de Villada.

—¡Horror!

—Por las ovaciones que á éste le hicieron los alumnos del Colegio de San Nicolás.

—¡Ah, vaya!

Oaxaca.—Este apartado reinito disputa de una paz octaviana, porfiriana y martiniana, y la capital y corte de Martín Bota-Fuerte la va pasando sin movimiento industrial ni comercial, sin diversiones, sin alumbrado público, como si entre el Virrey y los frailes le hubiesen echado el vaho.

Bota-Fuerte relumbra solito, con sus encarrujados, sus medallas y sus bigotes encerados!

—Una conocida cuadrilla de rateros ha llegado á Oaxaca procedente de esta gran «Corte de los milagros» llamada México. Se van á poner las botas.... de don Martín Bota-Fuerte.

San Luis Potosí—La Legislatura potosina le ha dado quince días de licencia al Bajá don Blasillo, para venir á arreglar su administración con el Infalible.

Estas honorables y sabias legislaturas deberían decirles á estos gobernantes:—Creo que tú y nosotros salimos sobrando. Vámonos á Chicago!

Sinaloa.—Quién sabe qué les pasa á los ilustres generalazos Francisco Cañudo Fú y Escudero Fih, que ni siquiera el día 4, onomástico del Mandarín chino, se alegraron. Uno y otro están tristes como Adán y Eva desterrados del Paraíso, sin atreverse á mirar al Padre Eterno.

Cañudo va á entregar las velas, aunque sea quebradas... y á morir llorando como Cortés y el Visitador Muñoz.

Cuantos huérfanos va á dejar el gran padre de familia!

Sonora.—Sigue en ese Celeste Imperio la cuereada de federales con yaquis. Todo estaba ganado por Torres hace un mes, y todo sigue lo mismo.

A pesar de que los yaquis «no son más que unos cuantos discoloros salvajes», de que «las fuerzas con que cuenta el jefe de la Zona son suficientes para exterminarlos á cada encuentro, y lo menos siete veces cada semana; á pesar de que los han arrojado al mar y á la sierra, y de que ellos, los yaquis, no están armados más que de totopo, y en lugar de tirar con bala, tiran con *pinole*, han matado en un último encuentro al Teniente Coronel Navarro, del 11.º Ba. tallón.

Si este efecto hace el *pinole* tirado desde la sierra, va á quedar la Paz en tierra hecha una taza de atole.

—La ciudad de Hermosillo se aseá con máquina de barrer, que funciona muy fuertemente.

Con razón está en el Gobierno Celedonio de San Crispín.

Veracruz.—El Gobernador de la Dehesa está celoso y furioso por no figurar entre los 27 candidatos del «Diario del Hogar», siendo así que los Estados son también 27, y Teodorico es Gobernador de uno de ellos, y sobre todo, cuando suman ya como candidatos tres Califas: Villada, Ahumada y Reyes.

Con este enojo, por supuesto, se ha irritado más el Vómito, y está tocando á degüello en Orizaba. Pero ya se va á fundar una estación sanitaria.... para los cadáveres.

—Las bombas de incendios de Veracruz son tiradas por caballos.... de dos pies, y cuando llegan al lugar del siniestro, ya no hay que apagar más que las cenizas.

Más se perdió en el diluvio y nada era del Virrey de la Dehesa. Lo que él le importa apagar es la prensa liberal, y para esa si tiene bombas eléctricas.

Esas bombas suelen reventar en las manos, Teodorico. Es peligroso jugar con fuego!

Yucatán.—Hoy, según se ha sonado en la trou pata de Belona, comenzará la campaña contra los yaquis. Los Generales Ignacio H. Bravo y Lorenzo García, jefe de la 11.ª y 12.ª Zonas Militares, respectivamente, abrirán á toda orquesta la campaña con los batallones 1, 2, 6 y 25, armados de chifladores Maüssers, escupidores Bange y ametralladoras Colt, reforzados con las milicias del Estado y con las fuerzas navales al mando del Brigadier Ortiz Monasterio, reforzado con una flotilla al mando del 1.º Teniente de Marina Oihón P. Blanco.

Desde la época de la invasión francesa, no había habido *Chincharrazos* por agua.

Lástima que estos *mayatazos* los dé doña Paz Trancazo!

¿Cuánto tiempo durará esa guerra de *pacificación*?

¿Cuánto dinero y cuánta sangre le costarán á la nación?

¿Qué saldrá ganando el pueblo?

Un festejazo á doña Paz y á su Caudillo. Ya verán ustedes.

—Ya tienen de vuelta los yucatecos á su Mahdí Cantón, que se fué á chimiscollear á Nueva York.

Ahora si se rindieron los mayas. Les llegó su Querétaro, ¿Verdad General?

CIRCULOS Y CONVENCIONES.

Ayer dijeron los paniaguados del Caudillo setentón.

—Hazte arco María Bárbara!

Y el Caudillo pasó debajo de ellos, esto es, debajo de los arcos de *rumas alegóricas*, de andamios en derrota y de yerbas triunfales.

Hoy esa misma gente decía.

—Hazte Círculo, hazte Convención de la conveniencia, María Bárbara!

Y María Bárbara se hace Círculo, y se hace rosca, y se hace cocol, sin acordarse que ayer era chimistlán con González, pambazo con Lerdo, y birote con Juárez, peluca con Maximiliano, tagarno con Gemonfort y pucha con Santa Anna.

Ahora, hecha María Bárbara rosca amistosa, porfirista y nacional, está peleando por la libertad.... del sufragio

Han formado una Convención fin de siglo, que ni la Convención francesa de 93, para *tantear* el voto popular. Tiene *sucursales* como el Correo, para mandarse el santo de su devoción y la seña de la Tesorería, y como el Monte de Piedad, para que empeñen su palabra de que han de decir con franqueza, sin miedo y sin vergüenza, por quién votan, en el entendido de que han de votar por.... quien quieran y de que esas *sucursales* las han de formar los independientes gobernadores, los independientes jefes políticos y los independientes alcaldes, precisamente con gente *particular*, descartando el elemento oficial.

Mayor huebuenchaca, zarzuela más bufa no se había visto desde que Tuxtepec es la gran mascarada.

A la prestidigitación del sufragio, al escamoteo del voto público, se agrega ahora el sainete, la pantomima en el «acto principal» como el cirquero Orrin con su payaso Bell.

¿Verdad que progresamos en todos sentidos, hasta en la política bufa, de *maromas gratis*?

¿Si no se llama chochear en política, pónganle nombre.

¿Y qué clase de *hombres públicos* y de *hombres particulares* forman esta gran *huebuenchada*, en la que ponen en ridículo al pueblo, y de pasadita al Caudillo?

Pues oigámoslos, porque ellos solitos se pintan.

—Señor, con la venia de su mercé vamos todos los porfiristas netos y destarados á formar una Convención.

—¿Francesa?

—No, señor, tuxtepecana.

—No sean tontos! Tuxtepec ha muerto. Déjenlo en Paz.

—Es una Convención porfirista señor.

—¿Convención Radical, como la de Pedrito Ordóñez?

—No, señor, mejor que la de don Pedrito, porque ésta va á extenderse, como las ramas de la oliva de la paz, por toda la República.

—¿Y para qué es esa Convención?

—Para tomarle el pulso á la opinión pública en la cuestión electoral.

—Mire, Doctor no me vaya á hacer una taroguda de las que hacen los médicos, ni *tantear* el voto del pueblo como el chicharronero *tanteaba* al perro, y resulta que me echen la contraría en el albur. Tanto va el cántaro al pezo....

—No, señor; el albur está amarrado nuestra barajita está bien compuesta y con el rey á la puerta, y viejo.

—Usted no sabe de esas cosas, don Eduardo. No se vaya usted á valer como luego dicen que hizo Hidalgo, que se valió de...

—¿Me ve usted cara, señor? ..

—No, doctorcito; pero la política no la recetan los médicos; va ve usted que planchas se tiran Ramón Fernández, Sarlat, Luis E. Ruiz y otros.

—No todos somos médicos, señor; también hay parteros, padrecitos, soldaditos, comerciantes por mayor y menor, alcaldes, comisarios, cofradías josefinas y guadalupanas, diputados de la corte y de cortijo, imperialistas, constitucionales y conciliacionistas, y hasta chinos y gachupines, para que se vea que todos los mexicanos votan.... por usted.

—Mire doctorcito Liceaga, no me vayan á elegir arzobispo de Antequera y Presidente á don Leonardo Márquez ó á Monseñor Averdidi!

—No tenga usted cuidado, señor. Este va á hacer el censo del porfirismo, y el día de año nuevo vamos á tener Presidente nuevo.

—¿Cómo es eso?

—Quiero decir, vamos á tener á usted de nuevo.

—¿Y qué más quieren ustedes?

—Nosotros, señor. ¿Que queremos? ¡Pres nada más la felicidad del país, y que usted vea cuanto lo queremos todos, principalmente yo!

—¿Luego no es una Convención de conveniencia?

—No, señor. Es de puro amor!



Los peluqueros del Círculo Porfirista andan á la greña. Todos quieren ser presidentes (del círculo) para tener el primer papel en las barbas reeleccionistas.

¿Qué ansias, por Dios! Y qué diferencia con los convencioneiros; esos trabajan en secreto, á la calladita.

Irineos y Matasanos.

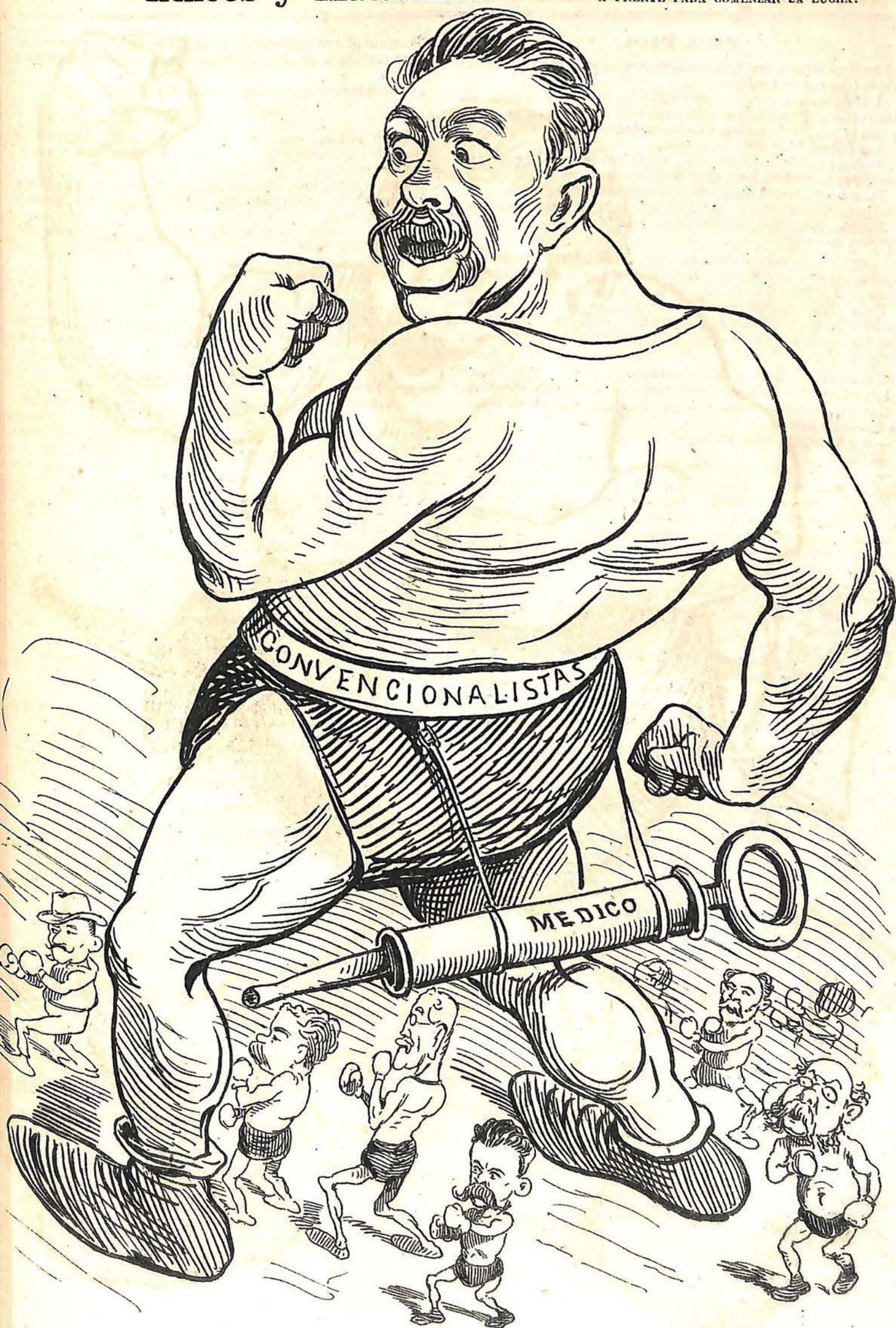
LOS LEADERS DE LAS CONVENCIONES, FRENTE
A FRENTE PARA COMENZAR LA LUCHA.



Romulus Tovar.
Leader de los irineos.

Irineos y Matasanos.

LOS LEADERS DE LAS CONVENCIONES, FRENTE
Á FRENTE PARA COMENZAR LA LUCHA.



Romulus Liceaga.
Leader de los matasanos.

PICA-PICA.

La nota sensacional en estas semanas, es el inaudito progreso de la *libertad de trabajo*.

Los *honrados obreros* van viendo por fin que ya la autoridad les permite ejercer su *industria* con toda libertad y en presencia y con la tolerancia de todas las autoridades.

Los industriales están de plácemes.

Todavía hace un año en este país era una infamia lo que pasaba: ¿Que le gustaba á usted el reloj de un amigo suyo?

Pues no era usted dueño de extender la mano á cogerlo.

¿Que sabía usted que había yo heredado unos cuantos miles? Pues se cometa el atentado de no dejarlo á usted que me desbalijara una noche.

Y era esta tiranía contra el *trabajo industrial* tanto más odiosa, cuanto que algunos Jefes de Rurales y empleados con manejo de fondos tenían monopolizada la *industria*.

Pues decía yo que la nota sensacional es que en el Distrito Federal se ha pensado dar un paso hacia el progreso: Permitir que los aficionados á lo ageno trabajen honradamente sin que nadie los moleste.

Y la medida está dando sus resultados.

¡Inmediatamente se han visto los progresos de estos artesanos. Hoy ya cualquiera puede con toda franqueza detener en la calle á usted y decirle:

—Señor, le propongo un negocio.

—¿Cuál?

—Yo sé que lleva usted en la cartera unos mil durillos; pues bien, le permito pasar si vamos á mitad de utilidades de esos mil.

Ese es un negocio brillante y ya puede usted darse por satisfecho de la generosidad del industrial que le permite (¡oh munificencia!) llegar con quinientos pesos á su casa.

—Pues aceptado, dice usted, pero no llevo más que un billete de á mil.

—No tenga cuidado, amigo, yo llevo cambio. Permitame que le ofrezca los quinientos vueltos en billetitos de mi banco particular. ¡Están tan bien fabricados! Venga el billete y aquí están los falsificados.

—Muchas gracias.

—Ahora deme un abrazo y el reloj y cuando se le ofrezca, ya sabe que en esta boca-calle tengo mi despacho.

Esa es la nueva industria y este es un ejemplo de industria al menudeo.

La de *al por mayor*, esa tiene sus sistemas especiales.

Allí se confeccionan estafas al gusto del consumidor á la alta escuela, ó asaltos en forma como el de los 50,000 famosos que aun no parecen.

Y no se para allí la industria. Ahora hay ladrones de todas clases: con casa abierta, ambulantes y hasta los hay que hacen re-partidas á domicilio.

La administración de *El Hijo del Ahuizote* ya está abonada, gracias á Dios.

Y con igual diligencia que á esta administración se hacen reparos en las relojerías, en las joyerías y en pleno centro en los billares de Zivy.

Días pasados fueron los rateros á ofrecer sus servicios á la oficina del Ministerio Público, en Be'en, pero no hallaron *que-hacer*.

Los ratas están de plácemes, pues dicen que ya se les permite hacer competencia á algunos administradores del Timbre que hasta hace poco monopolizaban el ramo.

¡Viva la libertad de trabajo!

En serio:

Que avise el Gobierno del Distrito, y la Policía en general, desde cuándo ya será seguro que se nos permitirá á todos dedicarnos á tan noble industria, y si á los que no se dediquen á ella se les permite andar armados. Porque si se concede la *libertad de rapiña*, la verdad se necesita la *libertad de asesinato*.

Esta ciudad es Janja. ¿Qué nos falta?

Tenemos rateros.

Tenemos..... ó más bien dicho, no tenemos ferrocarriles urbanos.

Tenemos drenaje.

Tenemos pantanos por calles.

Mucho pulque y aguardiente.

Tenemos á Averardi y Compañía.

Tenemos monopolios gachupines.

No hay carne.

Tenemos al Ayuntamiento... ó más bien dicho, no tenemos, porque maldito lo que le importa que la ciudad esté hecha un chiquero.

¿Y habrá todavía quien niegue que progresamos?

Después de tanto que la prensa ha dicho sobre el infamable servicio de los ferrocarriles, el Ministro del ramo llegó á saber, porque se lo contaron, que eso andaba medio mal.

Entonces Mena, indignándose con toda la fuerza de que es capaz de indignarse un elegante miembro del Jockey Club, decidió poner el remedio.

¿Y cómo pensarán ustedes que va á remediar el descarado abuso de la Empresa?

Pues de un modo sencillísimo.

¿Regañando á Macedito?

Nó.

¿Obligando á la Empresa á cumplir?

Tampoco. En vez de someter á esa Empresa, como debe, se confiesa impotente y el remedio lo buscará dirigiéndose al gerente en Londres y diciéndole que ponga él (el gerente) el remedio, porque si esto sigue, el público va á cansarse.

Eso se llama pedir frias.

Ni es cierto que se cause el público, porque ya está re-fastidiado.

Ni sería poco el ridículo en que se pondría el Gobierno, que en vez de darle unos coscorrónes á la Empresa, llama á mamá.

H A T U E Y .

¡Idolo y mártir del cubano suelo!
¡qué odio tan grande al español tendría,
cuando subir al cielo no quería
por no hallar españoles en el cielo!

Era ser libre su constante anhelo
y por serlo luchó con energía,
sin ver que no era tiempo todavía
de que emprendiese el águila su vuelo...

¡Su fin horrible el corazón lacera!
Fué, para meugna de la hispana escoria,
tostado lentamente en una hoguera.

Su trágico suplicio fué su gloria
y nos legó al morir de esa manera,
¡su odio profundo y su sangrienta historia!

Gachupin insolente y clérigos borrachos.

Nos cuentan que en el Asilo de Ancianos que existe en Guadalupe Hidalgo, tiene el cargo de capataz ó director del establecimiento, un gachupin grosero en toda la extensión de la palabra y al anero hasta ser ya insoportable para los infelices afortunados que están allí como en el infierno, al decir de un que...

No acabamos de comprender cuál es la mira del clérigo M... y de las viejas ricas que dan algunas limosnas, a... u... a protección tan resuelta y tan ventajosa para los españoles, prefiriendo para todas las colocaciones á los gachupines, que ya como clérigos, ya como empleados de otro genero, maltrato á los nacionales en palabra y obra, como lo hace el insolente del Asilo de Ancianos de la Villa.

En la misma población existe un clérigo español *tenorio* como él solo; de purote y sombrero de lado, á quien todos los vecinos le saben sus heroicidades de Adonis cimarrón. Ojalá y el señor Coronel Romero, fijándose los pantalones como lo hizo hace pocos días metiendo á la cárcel á dos sacerdotes borrachos que seducían á un ciego, con pretensiones no muy limpias (históricas) le cayera al clérigo *tenorio* gachupin de que hablamos, y le diera una tallada sorprendiéndole en alguno de sus frecuentes bureos con las hijas de la alegría.

Es curioso ver en la Villa durante las mañanas, grupos de bea- tos imbéciles de sorbete y levita (abogados, médicos, ingenieros afortunadamente de lo más sorrastra de esos gremios), arrodillándose en las calles para formar valla á los *Monseñores* que se apean de sus lujosas carretelas luciendo moños y pingajos de colores chillones, es curioso decimos, ver tales ostentaciones de misticismo en las mañanas, y en las tardes contemplar á los cléricos tambalearse de borrachos, y saber después que paran en la cárcel pública, acusados de vicios vergonzosos.

«El Chisme» AGACHUPINADO, mocho y gobiernista.

El periodiquito centavero de Montes de Oca se nos ha venido á las barbas porque le reprochamos su falta de patriotismo al defender al periódico *El Correo Español*, cuando éste insultó soezmente al venerando Hidalgo.

Por supuesto que no es esa la primera zorra antipatriótica que desnuda *El Chisme*. Léanse sus números correspondientes á los tres ó cuatro días anteriores al 14, 15 y 16 de Septiembre pasado, y quedará comprobado lo que con justicia le digimos.

Hoy le lanzamos una revelación más, si es que para él y para el público es revelación: *El Chisme* es mocho y es gobiernista, como lo son todos los periódicos gachupines, agachupinados y clericales. Órgano de la colonia española, con disfraz de mexicano como *El Liberal*, *El Universal* y *El Alacrán*, se alía á los clericales y á los gobiernistas, porque por allí husmean el filón explotable. Esa prensa vive acogiéndose á tal disfraz; medra por él, con perjuicio de los intereses mexicanos y del partido liberal, engañado por ese pericidismo convenenciero.

Al contestarnos *El Chisme*, dice que podría contestarnos algo feo. No tiene qué. Sólo calumnias, que le refregaríamos en el rostro, por embustero.

La Patria quiso espantarnos con la misma canción insultando personalmente á Daniel Cabrera; y *La Patria* tuvo que callar, guardando hasta hoy el más completo silencio.

Pero lo feo del *Chisme* nos tiene sin cuidado. ¿Saben qué cosa es eso «feo» que *El Chisme* no quiere decirnos?

No se calienten ustedes la cabeza, lectores. Quiere decirnos lo que da una semana para acá nos está cacareando: *que somos ayancados—que los yankees subvencionan al Hijo del Ahuizote como dicen que los yankees subvencionan al Diario del Hogar y al Continente Americano.*

Esa imputación imbécil de nuestros enemigos es otro recurso que completa el disfraz aceptado por ellos para su especulación periodística.

Sólo la prensa semi-oficial, más honrada que la clerical y que la agachupinada, no se ha atrevido á explotar en contra nuestra esa majadería, que por cierto es inexplorable contra nosotros, porque nuestro ayancamiento, de haber alguno, consistiría en la noble simpatía por un pueblo que, por nuestra desgracia de vecindad, es el primer pueblo del mundo. Pero esa simpatía no sale de nuestra pluma como jamás ha salido, porque nos lo veda el lema patriótico que estampamos frente del *Hijo del Ahuizote*: MEXICO PARA LOS MEXICANOS.

Pero nuestro ayancamiento sólo puede ser entendido por los estúpidos gacetilleros que nos lo reprochan, semejante á la grosera simpatía que ellos tienen por las nalgas puntiagudas de un torero español ó por el corte de género chico del chaquetín de un pelotari.

Nuestros injuriadores son los mismos aristócratas chaquetas, turbidistas, pelucones que llamaba Carlos, y traidores que llamamos los liberales. Son de la cepa misma de los que fueron por Maximiliano á Miramar, y vástagos de los pasteleros que dieron el pretexto fundamental para la infame creación de los bonos Jecker.

En el campo intelectual de los que nos llaman ayancados, sólo cabe la silueta de Mazzantini rematando un pase de muleta, ó la de un rata gachupín, torciendo las asentaderas en el terceto de «La Gran Vía.»

Para ellos en la moral, en la política, hasta en los nobles afectos de la Patria, todo es *Género Chico*. Por eso se burlan de Hidalgo, y aplauden al patán asturiano que insultó al ilustre caudillo desde *El Correo Español*.

Ellos no conciben la existencia de la noble simpatía por la Francia que produce un Gambetta y un Victor Hugo; por la Alemania que produce un Goethe; por la Inglaterra de un Shakespeare ó la Italia de un Miguel Ángel.

Pero aparte del burdo concepto que esos infelices tienen de nuestra manera de sentir por los pueblos cultos sean Francia ó Rusia, Italia ó Alemania, en estos momentos los agita la estúpida mira clerical, de declarar al yankee único é implacable enemigo de México á punto de devorarnos. Con esa patriótica faramalla, están apantallando al grupo de beatos idiotas que leen su prensa, con el fin majadero de lanzarse á una revolución anti-republicana al grito de ¡mueran los yankees!

Y como antes ya habrían laborado señalando á los redactores del *Ahuizote* como ayancados, resultaremos ahorcados por los cristeros triunfantes, y verán nuestros hijos en el trono de Axa-

yacatl á algún descendiente de don Carlos de Borbollón, llegado al país como banderillero de algún Currito Patán; y entonces....

¡Viva la gratzia! *Chisme* gachupín.

¡Memorias á la Tesorería por conducto del Ministerio de Justicia!

EL BRINDIS DE MARISCAL.

Toda la prensa se ha ocupado más ó menos severamente del brindis pronunciado en Chicago por el Ministro de Relaciones.

El brindis dice entre otras cosas que México les debe su segunda independencia á Estados Unidos, y que sin la ayuda de estos la República habría sucumbido.

Como tal declaración implica nada menos que negarle al partido liberal sus grandiosos méritos en la lucha de intervención, ha sido acogida por los reaccionarios con demostraciones de júbilo y por los liberales con indignación.

Nosotros sólo diremos que la cortesía no amerita la baja, ni menos desnaturalizar la historia.

A todos ha extrañado que el Sr. Mariscal, que otras ocasiones ha dado pruebas de un recto criterio histórico, ahora haya ido, ofuscado por los honores que esperaba de un gran pueblo, á poner humildemente nuestra dignidad nacional á los pies de los norte-americanos,

No podrá tachársenos de apasionados porque somos de los que más admiramos las cualidades del pueblo que va á la cabeza de la civilización en América. Pero eso no ameritaría que incurriéramos en una falsedad histórica.

Porque tal nombre merece una apreciación que desnaturalizando los hechos nos hace deudores de la vida á los norte-americanos.

La verdad sobre la intervención ya no es discutible. Ya se sabe que nuestra segunda independencia se la debemos al sublime é indomable indio que dedicó su vida á la libertad, y al único partido verdaderamente patriota que ha existido en México, al partido liberal.

Cuando Juárez, de vuelta de su peregrinación habló á la Nación entera, en su manifiesto de 15 de Julio de 1867, decía:

«Lo han alcanzado (-l triunfo) los buenos hijos de México combatiendo solos, sin auxilio de nadie, sin recursos, sin los elementos necesarios para la guerra. Han derramado su sangre con sublime patriotismo arrojando todos los sacrificios antes de consentir en la pérdida de la República y la libertad.»

Y más adelante continuaba:

«Ha cumplido el gobierno el primero de sus deberes, no contrayendo ningún compromiso en el exterior ni en el interior que pudiera perjudicar en nada la Independencia y soberanía de la República, la integridad de su territorio ó el respeto debido á la Constitución y á las leyes.»

Ya nos ocuparemos la semana entrante de probar que la victoria no la debemos á nadie. Ni á Dios mismo, á quien los reaccionarios ponían de pretexto para sus asesinatos.

Comprobamos por ahora el descontento de México por el brindis de Mariscal, al que por lo demás, el pueblo americano, sensato como es, no ha dado más importancia que la de una exagerada galantería.

V. O. V.



Así anda la justicia por estos barrios.

En Tlaxcala les prohíbe la Constitución del Estado á los miembros del Tribunal Superior, tener negocios en los juzgados, y tan bien cumplen los magistrados, que *La Patria de Xicotencatl* dice:

«El señor Licenciado Ignacio Márquez patrocina al señor Miguel Hernández en un pleito contra el señor Joaquín M. de Cote, y es además patrono en la testamentaria de la señora Carmen Bernal; el señor Licenciado Mariano González patrocina varios negocios de vecinos del Distrito de Zacatelco, de donde fué antes Juez de primera Instancia; el señor Licenciado José María Espejel no tiene empacho en concurrir al Juzgado para hacer notificaciones y alegatos en los varios expedientes que como abogado dirige, el señor Licenciado Zempoalteca, sirviéndose del agente de negocios señor Juan Sánchez Escárcega, dirige y patrocina infinidad de negocios; el señor Licenciado Rafael Górdoba, es apoderado y patrono de parte de los herederos de la finada señora Luz Montaño, viuda de Ruiz.»

Eso se llama barajar y alzar. ¿No es verdad, señor Cahuantzi-toxcatpeti?

UN BANQUETAZO EN CHICAGO.



Dicen Lavista y el Chato:
—No verá Porfirio fiesta
donde le sirvan un plato
tan sobroso como en ésta.

¡ELIJAN USTEDES!

LETRILLA.

Ya voy á cumplir veinte años
de cargar cetro y corona,
y de blandir la *Matona*
por daros felicidad.

Puedo seguir si me dicen:
—Señor, quiero que te quedes,
Por eso.... elijan ustedes
con entera libertad.

Hace veinte años espero
que me quiten de este potro
de tortura. ¡Elijan otro
que gobierne mi heredad!

Tenedes á Lerdo, á Juárez,
á Iglesias también tenedes....
¡Vamcs, elijan ustedes
con entera libertad!

Si no quieren licenciados,
tienen también Generales,
desde el General Tamales
hasta Bernardo el Abad.

Allí tienen á Escobedo,
que es ahora mi Ganmedes;
¡Pueden elegir ustedes
con entera libertad!

Dejo con Mausser la paz
y la deuda convertida....
en sogá muy bien torcida,
y hecha la *perpetuidad*.

Podría yo, si me las piden,
hacerles aun más mercedes;
pero no: ¡elijan ustedes
con entera libertad!

Soy Rey Constitucional,
y aunque me dicen autócrata,
soy *liberal* y *demócrata*
que es una barbaridad.

Puedo reinar más si quiero
¡oh puebl'o! porque no ruedes...
¡Mejor elijan ustedes
con entera libertad!

Cierto es que he echado raíces
y que al mirar mi *Matona*
no hay una sola persona
que aspire á mi majestad.

Tengo unos Maussers que ensartan
los árboles y paredes;
así es que elijan ustedes
con entera libertad.

Seguro van á oponerse
á que deje yo el sillón,
los ingleses, Alarcón,
el Nuncio y Su Santidad.

También los *convencioneros*
se opondrán. ¡Ya lo veredes
En fin.... elijan ustedes
con entera libertad!

Hay cien mil presupuestívoros,
treinta Virreyes malefas,
cuarenta mil bayonetas
que ven en mí su Deidad.

Dicen que van á decirme:
—«¡Porfirio, vete si puedes!»
Conque así.... ¡elijan ustedes
con entera libertad!

Todavía corro en los cerros
tras venados y coyotes,
y trepo en los calabrotos
con mis setenta de edad!

Soy un cazador muy listo
que tengo puestas mis redes.
¡Anden, elijan ustedes
con entera libertad!

Nada tienen que temer:
hay libertad de sufragio,
y habrá, yo hago este presagio,
elecciones de verdad.

Con el clero y la *Matona*
á nadie pido mercedes:
¡Sin miedo, elijan ustedes
con entera libertad!

T. CONEJO.

BASCONES.

En los cursos de historia de los Tiempos Modernos, que se enseñan en las escuelas primarias de la Capital, se habla con grande respeto de la España del Siglo XIX y de Carlos V y Felipe II como tipos eminentes. El criterio histórico que se forma el niño resulta contrario á la idea patriótica que debe despertarse en el mexicano. Carlos V y Felipe II son para México tipos monstruosos para quienes debemos tener siempre maldiciones y odios implacables. El primero cortó de raíz una civilización nativa muy avanzada, por medio de la más sangrienta y asquerosa conquista, y el segundo llenó de aprobio al mundo entero con su fanatismo bestial y su diabólica tiranía.

¿Y esos son los tipos que muestra la historia oficial? Qué vergüenza, amigo don Ezequiel Chávez, qué vergüenza! ¡Enseñarle eso á la juventud! Eso es el colmo del cariño á los gachupines.

Y luego dirán que las autoridades tienen la culpa.
Qué van á tenerla!

Y si no, allá va un cuento que es histórico, para que don Pedrito el Bueno se entere.

A los rurales de Zacualtipán se les mandó á cuidar el orden en el pueblo de Teutzila, y qué tal bien lo guardarían que el pobrecito orden se trastornó por unas copas que tomaron los rurales y por un balazo que el cabo disparó sobre un individuo.

El Juez conciliador tuvo que guardar á los rurales para que el orden se guardara también.

La autoridad política de Zacualtipán dice que los revoltosos son los pueblos, no los pobrecitos rurales, y así se lo cuento á don Pedrito.

Recorte y pego:

..... Ferrocarriles Sud Orientales de Yucatán en la cual empresa se halla interesado el propio señor don Francisco G. Cantón.

Esto lo dice don Tiburcio; así es que no cabe duda de que el señor Cantón hace negocios ferrocarrileros.

¡Hombre, ni la disimulan!

Pronto tendremos nuevos centavos.

Se nos va á acortar la ración de cobre, porque estos serán mucho más chicos que los actuales.

Todo estará bueno, porque al fin, mejor es no cargar los centavos sucios y prietos que hoy tenemos; sólo que habrá que acordarse del níquel para evitar una barbaridad.

Recuérdese al público que en ningún caso tiene obligación de recibir más de 25 centavos en cobre.

Apuntes para justificar la alta moralidad del clero de México. El Obispo Portugal dice que va á llevar al Saltillo curas que no sean de la calaña de los que tiene actualmente. Con decir que al de San Estéban tuvo que destituirlo porque ya van tres veces que le cae en chicoleos con una señora.

Otro.

San Juan Bautista tiene tres zopilotes que ni mandados hacer. Uno es aficionado como el de San Estéban del Saltillo, á las jamonas; otro tiene disposiciones para *empresario* de carne humana, y el tercero posee, por obra y gracia del Espíritu lúbrico, el peor de los vicios que puede tener un hombre.

Pues no es nada malo el clero de San Juan Bautista.

Y tan bueno, que el día en que supieron la muerte de la madre del Obispo de Campeche, tuvieron juerga en vez de guardar luto siquiera por hipocresía.

Por fortuna en Tabasco hay muchas familias liberales y la mayor parte de la sociedad se aparta de ellos.

Y dirán que el humilde é immaculado clero de México ha sido calumniado.

Un pedagogo de Chihuahua, con disposiciones mejores para pelinero que para maestro de escuela, calculando que don Miguel Ahumada se llama Miguel y que algo saca el que enjabona, se propuso cambiar de oficio.

Al efecto desenvaina la navaja y se tira por todo lo alto con una estocada poética-adulteraria que en forma de acróstico y de lata obsequió *La Idea Libre* á sus lectores.

El acróstico está malo pero ridículo.

¿Qué aplicados y qué prácticos han de salir aquellos discípulos.

Con motivo de la inauguración en Morelia de la sucursal del Banco del Estado de México, el virrey Villada hizo una visita al ídem Mercado.

Paso por alto los cumplimientos de dientes para afuera, y diré que cupieron los dos virreyes en el mismo costal de la *Casa de Oro*.

Pero los morelianos, que quieren á su virrey como á su zapacalabazas y se arrancaron á *vivas* á don Chente sólo por darle en la cabeza al otro, al dueño del coche.
¡Oh, la popularidad del Virrey del Maíz!

Cambio de decoración en Chiapas.

Quién sabe qué mosca le picaría al León de las selvas chiapanecas, que coleando y bramando se fué, unos dicen que á Guatemala, y otros dicen que más lejos.

Ahora que todos estaban tan contentos con él, desde el *Gran Elector* hasta el pueblo chiapaneco, se fué y no dijo adiós el muy ingrato.

Y es que también el amor empacha. Porque el Estado de Chiapas, al que le hizo tantos beneficios desde que el Coronel León era jefe de las armas, lo quería muchísimo, como que no derramó ni una gota de sangre inocente, ni se granjeó el odio del pueblo, ni Némesis, la terrible diosa de la venganza, tuvo que armar el brazo de nadie.

Al contrario, lloverán sobre él puras bendiciones, y por eso cuando acabó su período y quiso como Cincinato, como don Diego Alvarez y como don Porfirio, volver á la vida privada á labrar sus tierras, el pueblo agradecido no le soltó la cola... de la casaca, y le dió otro sentón en la silla virreinal, en la que tanto se había sacrificado por él, y tan sabias leyes había dictado, como aquella del *chaco obligatorio* para todos los chiapanecos, como aquella que les permitía hacerle centinela en el palacio de Gobierno, y decirle:

—Preserte, mi Coronell

Así fué como salvó á la agricultura y á los agricultores, pues las haciendas de campo las convirtió en cuarteles, y los labradores, en lugar de arados, abrían la tierra con bayonetas, y en vez de trigo y de maíz sembraban pólvora y balas.

Además, hizo que para el comercio fuera obligatorio, en lugar de sistema métrico decimal de pesas y medidas, con sus metros litros y balanzas, el sistema militar, midiéndose con fusiles y cartucheras y pesándose con proyectiles en tambores.

El pueblo comía porque en sus chacos y bebía carbón y azúcar.

A la Instrucción Pública le quitó el caduco silabario y puso en sus manos la Ordenanza y la táctica.

A la justicia le plantó en la cabeza una gorra de cuartel y en las manos una vara de cabo de escuadra, y no había juez que no fuera de *chaco* y uniforme y no estuviera sujeto á la disciplina militar.

Por eso cuando el soldado vengativo y mariguano Antonio Martínez quiso hacerse célebre como un Bruto matando á César, el magistrado Efrén Pola, obediente á la Ordenanza y á la disciplina, tuvo que decir al confirmar el acto de bien presos de los destinados por Cruz, alias Lacroix, á chivos expiatorios: —«Quien manda, manda y cartucheras al cañón.»

Cuando es que había millares de discolos y envidiosos que emigraban de Chiapas para otros Estados y para Guatemala, con el pretexto de falta de trabajo y de garantías, y que los que no huían de aquel Paraíso con una mano atrás y otra delante, era porque tenían miedo... de perderse en el camino. Pero esto no quiere decir que el paternal Coronel hiciera, como Herodes, una gollación de inocentes. ó como Carlos IX, una San Bartolomé contra todos los protestantes de su gobierno soldadesco, sino que quería darles pruebas de su amor á los que lo aborrecían, como Caín á Abel, «por envidia de su virtud.»

Don Cruz, alias Lacroix, era el que quería con esas persecuciones á la gente más honrada y honorable atinar quién quería y quien no al señor Gobernador, para demostrarle así su cariño *sin comprometerlo*, y claro es que los que corrían fuera de Chiapas y los que caían como piedra en Pozo en la cárcel eran los que no lo querían.

Por eso no se hacía caso de los amparos de la justicia contra esos escarcelamientos, y se limpiaban con sus órdenes, y si los jueces leonistas sucumbían ante la fuerza armada que apoyaba á la justicia federal, era para no hacer escándalo.

Tanta libertad había en el Coronel León en Chiapas, que los agentes del manso tigre de Guatemala, Estrada Cabrera, entraban y se sacaban á los refugiados guatemaltecos, como el Coronel Bowen, y se los sacaban para asesinarlos en Guatemala, sin que León ni sus autoridades quitaran ni pusieran rey.

Todo esto hizo que el León de Chiapas, el rey de los... vi- rreyes, se cansara y le pidiera una licencia á la Legislatura.

—¿Por cuánto tiempo, jefecito? le preguntó ella.

—Por el que se me dé la gana señora. Démela para siempre

—¿Cómo, don Pachito? ¿Nos abandona su merecé?

—Sí, me tiene envidia el Caudillo, y no quiero que me mande el cordón como el Sultán á sus visires. Pido licencia como Arce, como Cravioto, como Leandro Fernández, y me voy como Corral y como Arollano. ¡Adiós, y que mi compañero Rafael Pimentel les desca leve!

—¡Adiós jefecito!

LAS ÚLTIMAS REFORMAS

Á LA CONSTITUCIÓN.

Hablando el *Diario del Hogar* de la manera con que el Congreso ha verificado las reformas de los Artículos 91 y 96 de la Constitución Mexicana, dice entre otras cosas:

«Hasta aquí habíamos visto que cuando se ha tratado de alguna reforma á la Constitución federal, aun ha habido el pudor, por fórmula si se quiere, de discutir ampliamente su conveniencia ó inconveniencia.

Las Cámaras han tomado interés en esas discusiones, y la voz de sus oradores se ha echo oír, aun cuando por final de cuentas se haya aprobado en público lo que ya traía la sanción secreta privada.

Pero ya ni eso se permite: hemos visto con verdadero desagrado que al decir que se ponía á discusión, el señor Moctezuma pidió con toda timidez que las Comisiones informaran sobre las razones que habían tenido para subscribir dichos artículos, iniciando así que tenía el deseo de entrar en la discusión necesaria; y esta justa petición que le había facultado por el artículo 106 del Reglamento de la Cámara, y á la cual tienen el deber ineludible de contestar las Comisiones, como si no se tratara de un respetable cuerpo deliberante, de una asamblea instituida para discutir las leyes, de un Parlamento en el cual debe ponerse en claro todo punto dudoso, sino de una compañía de soldados ó de esclavos á los que se les impone el silencio tiránico de la ordenanza, el Diputado Chavero contestó que no creían necesario las Comisiones hacer la manifestación que se les pedía y que constaban en la parte expositora.

La actitud resuelta, enérgica, contundente y despótica, jamás oída en Parlamento alguno, impuso el mutismo más vergonzoso á los demás miembros de la Cámara, que con una humildad bochornosa y cargante sin despegar los labios por temor de recibir otro tapaboca tan rudo y contundente como el anterior, votaron por inexplicable unanimidad las propuestas reformas, sin tomarse el trabajo de examinar si son ó no convenientes.

Cuántas y cuán amargas reflexiones se desprenden de este procedimiento vergonzoso, que nos están poniendo en caricatura á la faz de propios y extraños!

Bien está que no pueda esperarse otra cosa de un concurso de individuos que tienen la conciencia de estar allí debido al favor del Presidente y no al del voto público que no existe, y que el primero de sus deberes para mantener su posición desleñable es la obediencia; pero siquiera que si no por propia dignidad, si por la del alto puesto que ocupan y cubrieran las fórmulas, que se abandonara ese tono imperioso, se permitiera la discusión más ó menos razonada, se le buscara á cada proyecto lo conveniente ó inconveniente y se votara; al fin las mayorías tienen que ser abrumadoras. Pero haber despedido al parlamento hasta de ese bariz de independencia, hacerle ensordecen con un grito que equivale á un lagazo, es un padrón de ignominia para el Poder Legislativo y nos pone en berlina á la vista de las naciones cultas, porque acosa á sí luego el alejamiento de la dignidad personal y colectiva y la entronización del más humillante servilismo.—*La Redacción.*»



¡Pero qué tendencias al *excusato* tienen los electores!

Los *convenencieros* ó sean los miembros de la convención de 1900, hicieron el nombramiento de su mesa directiva en secreto, según propia confesión.

Los *Pancistas* hicieron la suya también entre tres ó cuatro gatos; pero los *lucos*, que no podían quedarse mamando el dedo, protestaron y patearon y gritaron hasta que no lograron que se les diera vela en el entierro.

Aquello fué un campo de Agramante ó un rosario en Amozoc. Los secretarios protestaban de que se les removiera.

Tovareito quería desafiar á quien lo quitara del sillón presidencial (del círculo).

Y los *trincos* emprendieron el asalto.

Por fin todo acabó con nueva elección.

Pero dirá el lector: Si don Porfirio se ha de reelegir de todos modos y maldito lo que necesita de la ayuda de los *convenencieros* ni de los *Pancistas*, para qué fué tanto brinco?

¿Cómo que para qué, lector ignorante?

Pues para que vea el Caudillo lo que son capaces de hacer los licenciadotes y diputadones y mochos por los cochinos frijoles.

¿Qué sería de los aduladores si olvidaran lo único que saben?

Cómo se roba en un mes. NOTICIAS DE LA METRÓPOLI.

INSPECCION GENERAL DE POLICIA



1—EL PARTE.—No es nada lo del ojo, mi Coronel.

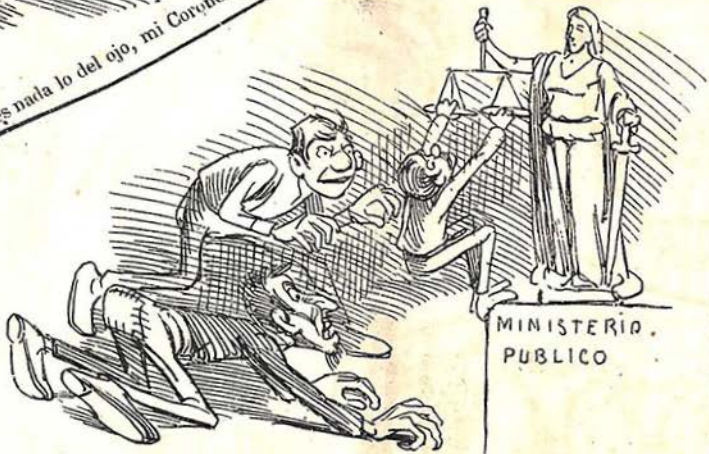


2—Los 50 mil pesos de la calle de Cuauhtemotzin.

ADMINISTRACION DEL HIJO DEL AHUIZOTE

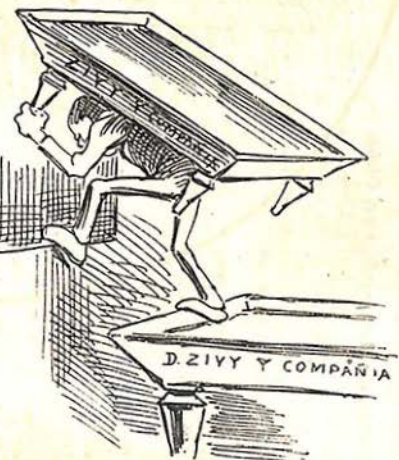


3—En la Administración del HIJO DEL AHUIZOTE.



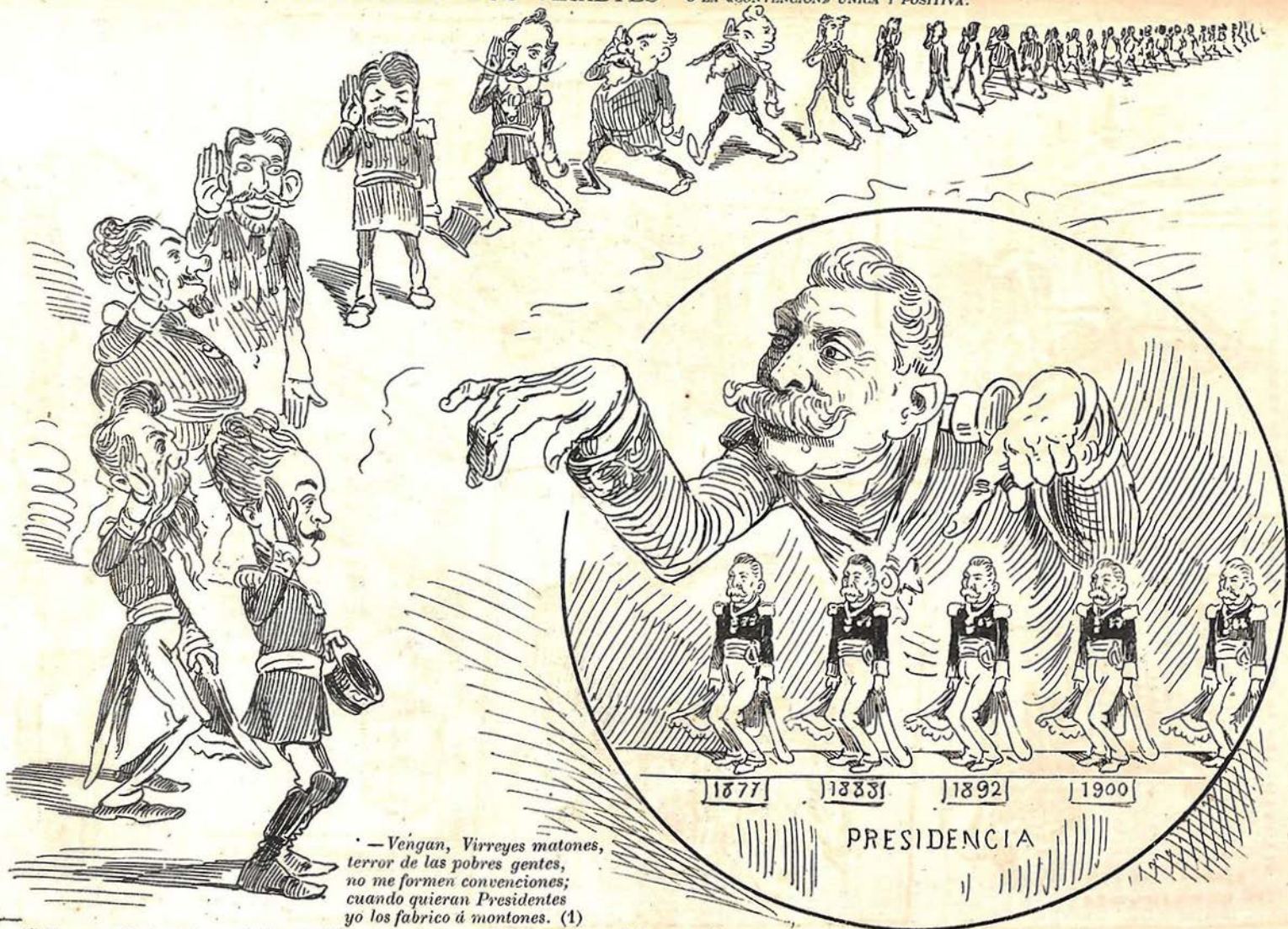
MINISTERIO PUBLICO

4—En las oficinas del Poder Judicial.



5—En los billares de Iturbide.

LA CONSIGNA A LOS VIRREYES Ó LA «CONVENCIÓN» ÚNICA Y POSITIVA.



— Ven gan, Virreyes matones,
terror de las pobres gentes,
no me formen convenciones;
cuando quieran Presidentes
yo los fabrico á montones. (1)

(1) Como que desde el tiempo de Tecouc, México no conoce otro fabricante de ese artefacto exquisito.

MANTEQUILLAS DE LA DEHESA.

En una importante ciudad del Estado de Veracruz, desgobernaba un Jefe Político que, por una equivocación, nació mexicano.

Este chiripiente, confirmando la regla de que los cochinos no quieren las perlas, y cuando México tenía hasta el pescuezo el agua de la intervención francesa, temiendo por su vida y sus intereses, se hizo súbdito Español para librarse de los cocolazos y la leva, y los préstamos forzosos y de otras calamidades.

Hoy que ya no hay más cocolazos que los de la ley fuga, ni más leva que la que recae sobre los pobres, ni más préstamos forzosos que los de algunas autoridades manilargas, ni más calamidades que las setenta y siete plagas que nos afligen, ese gachupín falsificado se ha pegado á las mamas del Presupuesto de Veracruz al cual le saca sus trescientos pesitos mensuales.

No se sabe si ya volvería á ser mexicano ó si seguirá siendo español ese Jefe Político; pero lo que está fuera de duda es que su circuito de barberos si se compone de gachupines y mochos, y que su secretario es nada menos que un reconcentrado de Cuba, de los que lloraron con Blanco y faparronearon con W y l r y salieron de la Isla con la coña entre las piernas.

Por supuesto que Dehesa, como aficionado que es á lo ibérico (hasta á los cuadros) no tiene inconveniente en tener á tan digno gachupín cimarrón por colaborador en su obra de libertad.

Tal Aquiles, tal Homero.

Un español de Córdoba ofrecía 3 000 pesos por el edificio del Colegio Preparatorio que vale más de 100,000.
¿Donde quedará Córdoba? ¿En Río Frio?

SEÑORITAS QUE PROFESAN.

Oímos últimamente referir que tres señoritas de la mejor sociedad mexicana habían profesado de monjas en el extranjero, noticia que no hemos podido ratificar.

Se trata de las señoritas Torres Sagaseta (dos hermanas jóvenes) y de la señorita Paz Lerdo de Tejada, hija del finado don Angel Lerdo de Tejada y de la señora Soledad Castillo de Lerdo de Tejada. Los padres de las señoritas Sagaseta murieron ya.

Se nos refiere que las dos primeras jóvenes hicieron su profesión de fé en un convento de Roma, respecto de la señorita Lerdo de Tejada no se nos dió el lugar en donde se efectuó la profesión, por más que se cree que fué en un convento de San Antonio, Texas.

La misma persona que nos suministró los datos anteriores nos asegura que el capital de las tres señoritas, no baja de unos dos millones de pesos mexicanos.



Dice *Chonito Averardi* («El País») que el Circulo Porfirista y la Convención Nacional tienen el mismo objeto, y que al fin y al cabo tendrán que ayudarse mutuamente.

¡Vaya, don Trini, hasta que se atrevieron á confesar su pecado! Pues si eso ya lo sabíamos, porque mochos y conciliadores, todos son unos.

Pero de todos modos no deja de tener chiste eso de ver á los Irineos del brazo de Aráoz y á Sánchez Gavito y Tovar echando sus copas á la salud del Caudillo.



Allá van unas confesiones de *Chonito*.

«Nosotros reconocemos que los soldados mexicanos (léase liberales) batallaron contra los franceses con todos los arroyos de un espartano, que su carácter marcial no fué desmentido un momento en aquellos días de convulsiones trágicas.»

Pues no más faltaba que no lo reconociera.



Llegando y haciendo lumbre.

Así ha entrado en Tuxtla el nuevo virrey de Chiapas Licenciado Coronel Rafael Pimentel, (no es verso) pues desde luego se le han visto las aptitudes para la sierra.

Pues ahora veremos si sirve para el caso.

Le recomendamos que se cuide de los atentados, de La Cruz y del servicio militar.

LAS INEXACTITUDES DE LOS CLERICALES Y LA VERDADERA HISTORIA.

Mueven á risa, en verdad, las autopsias y argucias que emplean los sicarios del clero para hacer creer á los ignorantes que es el liberalismo y á la masonería á las que se deben desde los suicidios y la prostitución hasta la incredulidad que se opera en las fides católicas y la notable é indiscutible decadencia en que halla la Iglesia.

Por fortuna, sólo entre las masas ignorantes, que forman la inmensa mayoría de su grey, hallará eco su palabrería. Basta dar una breve ojeada á la historia para convencer al más intrasigente, de que es el clero mismo quien con sus innumerables desaciertos ha labrado su propia ruina. Y vamos á prela la haciendo breves reminiscencias históricas.

Muy á raíz de la muerte de Jesucristo, los llamados cristianos comenzaron á falsear la sana doctrina del mártir de Judea; y de oscuros sectarios, se convirtieron á medida que aumentaron en número, en revolucionarios, pedicados é intolerantes; penetraron á los templos de los paganos, escupieron las imágenes de sus dioses y rompieron sus estatuas, provocando así las iras del pueblo romano, de ese pueblo el más tolerante de la tierra, que veía con indiferencia profunda la nueva religión.

Esos cristianos (?) fueron justamente castigados por los emperadores romanos, sobre todo por Domiciano, Marco Aurelio y Diocleciano; teniendo lugar bajo el imperio de este último monarca la *décima y más encarnizada persecución* que sufrieron dichos cristianos, según los escritores católicos.

Para que se vea como exageran y como mienten los clericales refiramos en breves palabras las causas que dieron lugar á la famosa y sangrienta *décima persecución*.

Diocleciano fué por espacio de diez y ocho años el protector más decidido de los cristianos, y éstos ocuparon los más altos puestos en la corte del emperador. ¿Que más? se casó éste con una mujer cristiana y aun permitió que en Nicomedia y en frente de su palacio, se levantara una magnífica iglesia, creyendo que de esa manera los estimularía á la paz. Pero los insolentes cristianos pagando con la ingratitud los beneficios de su protector, continuaron trastornando el orden público y embriagándose en el furor y el fanatismo.

Ya no era la doctrina de Cristo, toda caridad y mansedumbre. Entonces Diocleciano se vió obligado, entendiéndose bien, se vió obligado á poner coto á tantos abusos. Expedió un edicto en que se mandaba clausurar la iglesia levantada frente á su palacio. Tal orden fue descaradamente desobedecida. Entonces el emperador mandó practicar una averiguación, descubriéndose y hallándose pruebas de una vasta conspiración que se extendía por todos los ámbitos de su imperio. Los países de Antioquía, Jerusalén, Cesárea y Alejandría se hallaban llenos de esos intolerantes conspiradores. ¿Qué debía hacer Diocleciano? Lo que haría cualquier gobernante por generoso que fuese; castigar á los inmediatos responsables de esos delitos de lesa magestad. El emperador Diocleciano condenó á muerte á más de doscientos de esos perturbadores.

Y á este castigo, muy justo por cierto, le llaman hipócritamente los clericales «la más encarnizada persecución á la Iglesia.» «la Era de los mártires» y otras puerilidades.

Y como ésta, fueron todas las llamadas «persecuciones.» Así, cuando en nuestra patria el netando partido conservador encabezaba las sediciones y en su afán de poder y riqueza provocaba la guerra civil, convirtiéndose en tribunas los pulpitos, y el partido liberal puso coto á sus desmanes, vimos al traidor Arzobispo Labastida hablar á Napoleón III de persecuciones á la Iglesia católica de México. Así ni más ni menos, hicieron los cristianos (?) de los primeros siglos.

Por supuesto que el clero pinta aquellas famosas *persecuciones* con los más negros colores, diciendo que los martirios se llevaban á cabo con lujo de crueldad. No lo negamos; pero también afirmamos que los buenos cristianos no se quedaron cortos en las represalias. Prueba al canto: Un infeliz llamado Prisciliano, fué uno de tantos sectarios como surgió en esa época de confusión y anarquía porque atravesó la Iglesia durante los primeros siglos. Arrio, Eutiques, Nestorio, Pelagio, etc., etc., fueron igualmente sectarios salidos del seno mismo de los cristianos. Pues bien, el infeliz Prisciliano fué encerrado por los frailes en un calabozo por orden del Papa León I (santo) y sometido á las pruebas más horribles. Fué al principio atado con cuerdas y cadenas, y como se le instase á abjurar de sus llamados errores, y á someterse al Pontífice, y Prisciliano se rehusa

— Léase el *Diario del Hogar*, periódico independiente y liberal.

Oficinas: BETLEMITAS NÚM. 8. —Apartado 47 bis.

se, los verdugos hicieron crugir sus piernas bajo la presión de las cadenas y metieron sus dos pies en un brasero ardiendo. El llamado hereje, durante sus horribles sufrimientos, dirigía á Dios sus plegarias y se resistía á glorificar al Papa. Entonces se dió orden para ejecutar el suplicio: se le arrancaron los cabellos y la piel del cráneo; se quemaron con un hierro caudante todas las partes de su cuerpo; se echó en sus heridas aceite hirviendo y plomo fundido; por último, metieron en sus entrañas una orquilla enrojada al fuego. El desdichado Prisciliano murió dos horas después de sufrir estas torturas con que lo obsequiaron los ministros del señor. Igual suerte corrieron todos los acusados de priscilianismo y semejantes persecuciones se emprendieron contra todos los sectarios.

¿Se quieren más pruebas?

¡Ahí van: el arsenal es abundante.

El Papa Estéban VI mandó vaciar los ojos y arrancar la lengua á su predecesor Constantino II y á todos sus amigos y parientes.

El Papa Pascual I ordenó quitar los ojos y arrancar la cabeza á Teodoro, príncipe de la Iglesia, y á un yerno suyo.

Igualmente el Papa Estéban VII registró el sepulcro de Formosa, se cobó su cadáver, le mandó quitar los hábitos, cortar los dedos, le arrancó la cabeza y le echó al Tíber.

Gregorio V, papa también, hizo cortar los pies, las manos, la lengua y las orejas á dos infelices, y así mutilados los hace pasear por las calles de Roma.

Celestino III, también Vicario de Cristo, mandó exhumar el cadáver de Tancredo para hacerle cortar la cabeza. A Guillermo, hijo de Tancredo, le mandó arrancar los ojos después de castigarlo; y al conde Jordán le condenó á un suplicio horrible: se le hizo sentar en una silla de hierro roja al fuego y se le coronó con un aro también de hierro ardiente, que le fué hundido en la cabeza.

Todo esto sucedió mucho antes de ser fundada la Inquisición.

Ahora digan ustedes que aquí no hubo lujo de crueldad. Si estos suplicios ó mejor dicho, si estos crímenes y otros muchos cuya inmensa lista sería largo enumerar, llevados á cabo por los cristianos (?) no superan, y con mucho, á los tan cacareados martirios ejecutados por los paganos, ¡que baje Dios y lo digal!

¿Qué opinan de esto los clericales?
¡Jacobinadas!.... dirá *El Tiempo* en el colmo de su santa ira.
¡Calumnias!.... exclamará el Sr. Sánchez Santos desde las columnas de *La Voz y El País*.

Cosas que pasaron y de las que ya nadie se acuerda repetirán en coro todos los representantes de Dios, quienes ponen todo empeño en ocultar a su grey esas.... *pequeñeces*.

En cambio, repiten á diario, hasta la saciedad y el fastidio, las llamadas persecuciones á la Iglesia.

Ya seguiremos enumerando, aunque sea brevemente, los desaciertos en que, á través de los siglos, ha incurrido el cierto católico; desaciertos que han venido preparando el desprestigio y decadencia actual de la Iglesia católica.

AGUSTÍN V. HERNANDEZ.

«Diario del Hogar.»

MISCELANEA.

Las oficinas de contribuciones.—Por fortuna de México se ha visto algún mejoramiento para los servicios de la administración pública, dando á los interesados comodidades de que carecieron hasta siglos enteros. Pero las oficinas recaudadoras de contribuciones han escapado á esos mejoramientos. Allí se vive en un atraso de medio siglo.

Es de verse el tumulto que en esas oficinas se arma los días de pago. Gritos, empujones, regañones de los empleados y murmuraciones enérgicas del público, de todo se ve tanto en la oficina federal como en la municipal.

—[No se meta por aquí—grita un escribiente á una señora gorda que ocurre á pagar las aguas (que no recibe) en su casa del Tompeate (digo de la calle.)

—¡Ay Jesús! Señor, si por allí entré la otra vez.

—Será vd. ciega. ¿No ve el leterote?

—Vd. dispense. Pero como allí dice «Aguas»

—Sí; pero abajo dice «A la derecha»

La señora del Tompeate (digo de la calle del Tompeate) la emprende por un callejón formado por dos balaustradas. Avanza hasta medio camino, en la dirección que le indicaron. Pero allí es detenida por un grupo de *causantes*, que retrocede en tumulto, no se sabe por qué.

La señora es arrollada sin misericordia hasta la puerta. Pasa el primer tumulto, y emprende nuevamente la entrada repitiéndose dos, tres y cuatro veces aquella presión de apachurramientos, no sólo un día sino una semana entera, porque que aquellas oficinas son de imposible abordamiento durante una quincena por lo menos.

Decimos que allí no se progresa en nada, porque el gobierno ha podido en muchos años discurrir la subdivisión de esas oficinas, como se ha hecho en las del Correo, y no lo ha hecho.

Quien dude de lo que aquí decimos que ocurra á Contribuciones y verá que no apuntamos ni la milésima parte de las molestias que sufren los infelices causantes.

Lo del atropello clerical en Jicolapa.—Los últimos informes que hemos adquirido sobre aquel asunto son los de que después de la oportuna intervención del General Díaz, suspendiendo la clausura de la escuela de niñas al célebre ambicioso Garrido, el Gobernador del Estado intervino á su vez dispo-

niendo que el Ayuntamiento de Zacatlán, no entregue nada al bárbaro administrador del timbre. Veremos si éste insiste en pasar sobre los órdenes de los dos altos funcionarios para dar gusto á Choussalito ó al liberal sospechoso don Roberto Núñez.

El negocio, por lo visto, no está resuelto aún, como debía estarlo ya en favor de la justicia. Es decir, en favor del pueblo de Jicolapa, que es el dueño de la escuela. Pero tenemos conocimiento de que al Ministerio de Hacienda han llegado por conducto de los comisionados Rafael Gómez Aurelio Morales y Manuel Olosarte, nuevos documentos que comprueban el derecho clarísimo del pueblo.

Si por deficiencia de los datos que le fueron ministrados en un principio á la Secretaría de Hacienda, ésta faltó contra la razón y la justicia, por los nuevos datos que han llegado á su poder [y de los que casualmente pudimos obtener una copia que publicaremos oportunamente si fuere necesario] por estos nuevos datos, repetimos, la Secretaría de Hacienda obrando en justicia, no podrá menos que decretar la posesión definitiva de la escuela de Jicolapa, en favor del pueblo, que la construyó y que la posee hace más de 30 años.

De mal en peor.—Sucede á los pueblos con todo Gobierno que ha perdido la noción de la moralidad, lo que á las mujeres que han dado el primer mal paso: ya nada les importa, y á toda observación contestan ¡masque! Si al principio se tapaban la cara, después no se tapan ni lo decentemente tapable; y hasta bailan un can-can á calzon quitado en una tanda pornográfica de las que espantan á Pérez Gálvez, entre doce y media y una de la mañana, en algún teatrillo de varietades.

¡Ba diciendo eso por querer aplicarlo á las autoridades de un Distrito del Estado de México, de cuyo Jefe Político se quitan los vecinos hace dos lustros por lo menos; y ese Jefe Político, al clamor público y al frecuente decir de la prensa honrada, á todo dice *masque* y cada día lo hace peor, como la muj rzuela del can-can. Ese Jefe Político ya baila á calzon quitado.

Pero no paran allí los males del Distrito en cuestión. Sobre la calilla del funcionario referido, le ha caído otra que dice á la primera «quitate que ahí voy», y es nada menos que el Juez de Letras.

Este es uno de tantos abogaditos que las familias reales de la Metrópoli mandan á ese Estado para ayudarlos porque ya son grandecitos y acaban de casarse, y á su familia no le alcanzan los recursos. (Yernos conocímos allí que reunen sueldos de más de quinientos pesos, y Diputados con licencia paseándose por cuenta del Estado, sin comisión alguna útil, justificada.)

El togado ese llegó por allí dando pasos de ciego, comenzando por la mutilación de un expediente relativo á negocios de terrenos, promovido por varios ciudadanos honrados.

Varias hojas del expediente fueron arrancadas de su lugar y sustituidas por otras, conteniendo texto contrario para los derechos justamente reclamados por los promoventes.

La pillada del Juecesito ha llegado ya por acusación hasta el Tribunal Superior del Estado, y se espera que se hará justicia; pero lo que extraña es que tanto el Jefe Político como el Juez acusado, permanezcan impasibles en sus puestos. Los pueblos, como nosotros, creen que el alto Tribunal no llega aún al caso de bailar el can-can.

¡Dios nos libre!

¡Mahefazo al caballo de oros!—Ya era cosa vieja esa de robar al erario, pero el último jalón dado al Timbre sí hace honor al talento de los timadores. Se trata del uso de 6,000 pesos de estampillas lavadas. Progresamos.

Aniversario.—La sociedad mutua fundadora «Unión y Amistad» del ramo de panadería, celebró el día 7 del actual el XV aniversario de su formación, con una velada en el Circo-Teatro Orom.

Agradecemos la invitación.

Memos recibido.—Informe rendido por el C. Abraham Bandala ante la H. Leg. slatura del Estado de Tabasco, en la apertura del primer período de sesiones de ésta, el 16 de Septiembre de 1899.

Defunción de un periodista.—El sábado 7 del actual falleció en esta Capital el señor don Casimiro E. Alvarado, Director del semanario *Juan Panadero*.

Damos nuestro pésame á su afligida familia.

«El Continente Americano.»—Este inteligente diario liberal, acaba de publicar un buen artículo, en que se ponen de manifiesto las incontables fechorías que el cura Estéban Morales está cometiendo en Zacatlán, población de Puebla antes tan pacífica, tan liberal y moralizada.

El Continente Americano ha emprendido una noble lucha en favor de aquellos pueblos, que cada día procuran leerlo más empeñosamente. No hace más que aparecer en una población el diario del señor Mateos y al poco tiempo logra hacerse de numerosos suscritores. Es que la razón y la noble causa de la libertad se abren paso donde quiera que hay un cerebro que piense.

Militarismo en las Escuelas.—Por disposición de la Dirección General de Instrucción Pública o sea del General en Jefe de los Maestros de Escuelas, va á formarse una hoja de servicio de todos los Profesores y Profesoras, en la que constará cuándo se recibieron, cuáles empleos han desempeñado, cuántas licencias han obtenido y cuántos castigos les han sido impuestos.

Ahora solo falta que se designe un día especial para imponer la cruz de constancia á los que la han tenido la mayor parte de su vida en desbasnar muchachos y en ser castigados..... por la ruda suerte que ha acompañado siempre á los maestros de escuela.—*Continente Americano*.

Honor á Ignacio Ramírez.—La Legislatura de Puebla ha decretado que con tres rancherías de la Municipalidad de Amxtlán, en el Distrito de Zacatlán, se forme un pueblo nuevo que se denominará «Ignacio Ramírez».

C. Juárez, Chih. y Nuevo Laredo, Tam.—En estas dos ciudades se solicitan agentes para *El Hijo del Ahuizote* con buenas referencias.

Suplicamos á los señores **Crescencio Galindo**, de Cuautla; **Enrique J. Gutiérrez**, Cuernavaca, cubran sus cuentas con esta Administración.

Atlixco, Puebla, Mayo 23 de 1897.—El doctor C. Amezcua declara que la «Emulsión de Scott» es, á su juicio, una preparación perfectamente dispuesta para la absorción y para la ingestión sin desacuerdo en casi todos los enfermos. Por su aspecto y su homogeneidad es agradable á la vista y de larga duración, sin que se separen sus componentes que son de mucha importancia terapéutica en las afecciones pulmonares crónicas y en la anemia, clorosis, escrofulosis y todos los padecimientos que causan profunda debilidad y decaimiento orgánico. El doctor Amezcua agrega que ha usado la «Emulsión de Scott» con muy buen éxito en todas las enfermedades arriba citadas.

Tip. «Cuauhtemos» de Daniel Cabrera, en Guadalupe Hidalgo.

El sentón de Pancho León.



En la cuesta del Sentón
rodando cantaba Pancho:
— Ya te quitaron el rancón;
hora aguanta el refregón.